

DIARIO DE UN CANFRANERO

Hola querido Diario:

No llevo ni dos días en la ciudad y ya quiero volver a levantarme cada mañana con mis queridas montañas de Canfranc. Ya he probado el agua caliente de la ducha y el no dormir sobre una piedra, pero necesito respirar ese aire de la montaña, necesito que mis pies sientan el frío del río, y necesito dormir bajo una superficie triangular verde o azul no importa el color.

El sueño de Canfranc 2010 se ha cumplido con éxito y todos nos llevamos un inolvidable recuerdo de estos días. Hoy sentado sobre mi cama, pretendo escribir una pequeña crónica que resuma la experiencia vivida por todos.

“Aprende a caminar, caminando aprenderás...”, bajo este lema nació un nuevo Canfranc. Quien me iba a decir a mí que un clásico de Disney como Tarzan iba tener conexión con el campamento, para quienes no lo sepan hay un trozo en la banda sonora de esta película que dice: “Aprende a enseñar, enseñando aprenderás...”. El trabajo duro de preparación en los encuentros se notaba en los dossiers y el buen ambiente entre los monitores se sentía hasta tal punto que parecía que solo hubiera un único grupo en todo el campamento.

A los “nuevos” como yo nos hicieron hasta una ceremonia de iniciación; nos impusieron la pañoleta de monitor. Resulta que ahora soy un guerrero de la luz y que si tengo problemas necesito buscarme aliados. Luego entendí que la “luz” significa la búsqueda del saber y los aliados no son para pelear en una batalla sino apoyos en el camino, personas que te tienden la mano si te caes. Pero yo pienso que en el fondo no importa con que color combines el amarillo de la pañoleta, porque todos somos personas, diferentes sí, pero con un corazón que late al mismo ritmo.

Las tiendas ya estaban montadas y solo quedaban unos pocos minutos para que llegaran los acampados. En un autobús llegaba Pamplona y en el otro los demás, Zaragoza, Andalucía, Tarragona..., menos nuestros amigos de Valencia que llegaron a la hora de la merienda. Los grupos, con sus respectivos monitores, ya estaban formados y entre juegos se presentaban y empezaban a formarse las denominadas “patrullas”.

Una patrulla es un grupo de acampados a las órdenes de un monitor que, regularmente, les toca hacer algún servicio, comen siempre juntos y en las marchas suelen andar unos delante de otros. Como yo lo llamo, mi pequeña familia dentro de la gran familia de Canfranc. Por ejemplo este año lo aventureros para formar sus patrullas tenían que construir un puzle. A cada niño se le daba una pieza de puzle con su nombre, este tenía que darle la pieza que le había tocado a la persona correspondiente. A continuación cada uno con su pieza debía buscar al resto de acampados con los que formar ese peculiar puzle de ocho piezas. Una vez formado se encontraban con la cara de un niño o niña, su monitor cuando era pequeño. Lo que ellos debían hacer era reconocer al de la foto y gritar juntos quien era su monitor. Muy divertido.

Y ya que he hablado de aventureros, voy a hacer una valoración por niveles (grupos de acampados por edad). Los Aventureros, este año también conocidos como el grupo de los "mejores" (porque teníamos de todo, y ya se empezaba a ver a futuros canfraneros). Presidíamos el comedor pequeño, y pese a que más de una vez temíamos que el aire nos lo arrebatara, dejábamos la cuchara de la sopa, salíamos aun con lluvia y clavábamos con fuerza las piquetas, con sus respectivas gomas, para que nuestro pequeño "chalet" se quedara siempre con nosotros. Al principio pensamos que era una locura que los más pequeños del campamento comieran ahí, pero al final ha valido la pena, porque creamos un ambiente en el que todos estábamos a gusto con todos. Además de tanto subir y bajar con la comida he conseguido unas piernas que ni en tres meses de gimnasio. Y los pocos momentos compartidos con los peregrinos a la mesa han sido inolvidables, recordando entre todos nuestra infancia, invitando a la mesa a nuestro pequeño Peter Pan, o ayudando a Marco a encontrar a su madre. Y eso que Gortari no paraba de hacer en un campamento....

Hemos ido a lugares de película, como las imágenes que aparecen en esos enormes tomos que todos tenemos en la estantería y que solemos mirar de vez en cuando. El Bosque de Hayas me ha hecho soñar con cosas fantásticas y el sonido de la cascada de Izas consiguió que por un momento me olvidara de quién era y me dejara llevar por sus aguas cristalinas. No importa adonde fuéramos que el clima que se respiraba era de grupo, de querer vivirlo con nuestros

compañeros ya fuera jugando al pañuelo, a al gusiluz o mirando las estrellas por la noche. Nuestros momentos de reflexión eran merecedores del premio Nobel para Chema y nadie bailaba el waka waka mejor que aventureros, porque contábamos con la colaboración de Marta Quilez.

Ha sido mi primera experiencia de monitor en Canfranc y no tengo palabras para describir lo allí vivido en estos días de agosto. Ha sido algo maravilloso, inolvidable, algo mágico. Me llevo algo positivo de cada uno de mis aventureros y de mis monitores solo decirlos que prefiero pasar un minuto con vosotros a una eternidad de riquezas sin veros. Que sois los mejores, que no os cambiaría por nada del mundo y que... esos monitores como molan se merecen una ola...olee. Quiero destacar que el mejor chiste del año fue, sin duda, "Va Timón y Pumba", Pedro Guajardo, Canfranc 2010(el gesto consistiría en deslizar los dedos de una mano sobre la otra para hacer el Timón y cuando se llegue al borde de la mano decir..." y Pumba".

A mi familia aventurera siempre os llevare conmigo en el corazón, no dejéis de mirar al Norte y si queréis buscarme recordar que solo tenéis que mirar a alrededor.

Los exploradores se hacían llamar también el grupo de los "originales", ya sea por las cariocas que hicieron, por las marchas que completaron o por los castigos "mundialmente" famosos por la noche. Pisaron todo tipo de terreno, para eso eran auténticos" exploradores", vieron nieve, pintaron murales con arte que debía estar expuesto cerca de algún Goya y valer más que un Van Gogh, dejaron volar a su imaginación y nos demostraron la verdadera esencia de la amistad. Comían arriba en bancos "privilegiados", y demostraron gran astucia en el espectáculo nocturno del día campamental. Sobre todo Nacho, ¿de qué ibas aquella noche?....que grande eres. Llegaron hasta el ibón de Escalar, no sé si llegaron a escalarlo o no, María y Marta nunca me lo contaron o sin más esto puede servir como un chiste tonto, para entretener al lector. Fueron recibidos por autoridades de renombre en alguna de sus excursiones, y su parchís gigante fue la envidia del resto de los niveles. Tuvieron hasta una fiesta de cumpleaños con globos en forma de corazón, tuvieron también sus pequeñas anécdotas en las comidas y contaban con una coordinadora que hace reír hasta a las montañas más lejanas de Canfranc. Las vacas les dejaron "pequeños" regalitos que aceptaron con gusto, me parece que el tuyo Cristina

fue un "sofá" para sentarse...¿no?. Y mientras algunos siguen moviendo los brazos bajo las órdenes del centinela-grafitero Raúl, los demás me acompañáis a echar un vistazo a los Trotamontes, más conocidos como el grupo de los más fuertes y campeones.

Este grupo consiguió el título a los mejores cortadores de leña de Canfranc, de ahí lo de fuertes y compartían comedor con los exploradores. Se hacían llamar la selección Española de Canfranc (por si alguno todavía no se ha enterado España ganó el mundial de Sudáfrica), de ahí lo de campeones. Contaban con unos entrenadores de lujo, nada que envidiar a cualquier seleccionador de fútbol y construyeron catalejos para poder ver más allá de las montañas, para ver lugares que nadie antes haya visto, para demostrar que es posible si se cree de verdad en ello. La lluvia no supuso un obstáculo en las marchas, iban de ibón en ibón porque les arrastraba la corriente y llegaron a un sitio, esto... que se parece a muleta... ¿cómo era?..Eso, eso moleta. Que luego vienen Alberto y Fernando y me dicen algo.

Se repartieron entre ellos premios limón y naranja, creo que Jorge se llevó alguno, y por la noche no solía faltar el ejercicio matutino. Trotaban como caballos en campo abierto y lo daban todo en las actividades y juegos que realizaban. Lo querían ganar todo y hacían lo posible para que así fuera y en las comidas entre trozo y trozo de carne siempre había sitio para algún pequeño chiste. Hubo uno por cierto, según tengo entendido, muy gracioso. Alguno tuvo que irse antes de tiempo, María eres la mejor, pero venía otro, Carlos, con las mismas ganas de pasárselo bien y hacer que los demás lo pasaran bien. Porque al final eso es lo que busca CANFRANC una familia unida, en contacto con la naturaleza y realizando actividades de ocio y oración.

Y llegamos por fin a los más mayores del campamento, los peregrinos, más conocidos como el grupo de los elegidos. Peregrino del latín, "el que viaja", el que recorre senderos sin descanso, el que mira para delante y deja atrás sus pasos. Sus huellas son su signo de identidad, su mochila el lugar donde guarda sus vivencias, la concha el símbolo del que busca algo y quiere conseguirlo, el bastón para apoyarse cuando la fuerza flaquea, y el sombrero para protegerse del sol. La credencial para dar fe de que el camino ha sido largo y las botas para pisar con fuerza toda clase de caminos y senderos por los que tenga que pasar. Este año además se ha vivido de manera especial en el

campamento porque se ha rendido un "pequeño" homenaje al Año Santo Xacobeo 2010. Nuestros peregrinos han recorrido varias etapas del camino y lo mejor es que todos partieron de día y todos volvieron cuando se puso el Sol.

Eran un grupo pequeño, bajo las órdenes de Javi y Leyre, pero se han hecho notar por la fuerza, la valentía, el esfuerzo y las ganas de superación que llenaban nuestras cantimploras con sus triunfos. Han sido el ejemplo perfecto para los acampados más jóvenes, y su sombra será utilizada por muchos otros, que esperan un día llegar a Canfranc y disfrutar de esta maravillosa experiencia de compartir sus alegrías y tristezas con su familia canfranera. "Ahora es cuando, Canfranc es donde" (lo quiero utilizar con el permiso de Galicia y de todos los gallegos). Por supuesto los peregrinos también tuvieron sus momentos de ocio, talleres, veladas, dinámicas de grupo pero sin duda alguna consiguieron seguir con éxito las señales que los aventureros habían montado, que los exploradores habían colocado y que lo Trotamontes se habían asegurado de que estaban en el lugar correcto. Gracias a todos los peregrinos, en especial a los acampados, porque habéis hecho que este viejo peregrino se emocione al ver todo lo que habéis conseguido hacer. Y creo que en vosotros ha estado el valor autentico del verdadero acampado.

Ahora, Querido Diario, me gustaría contarte lo que ha supuesto para mí este Canfranc 2010. En este campamento he conseguido ilusionarme por cualquier cosa, me ha encantado, por ejemplo, cantar el "muy buenos días, hola que tal ya sale el Sol, es hora de levantarse..." Cada mañana para despertar a los acampados. Me he creído cuando mi patrulla me dijo que habían tenido al mejor monitor del campamento, y para mí ha sido todo un triunfo el ver que todos ellos van a seguir compartiendo con todos los canfraneros un agosto mas y, quien sabe, quizás no se separen nunca de su familia de Canfranc (una familia que no pide que sus "hijos" se independicen y se tengan que ir de casa.). Lo bueno es que no he tenido momentos en los que me sintiera incapaz de llevar a cabo cualquier situación, y eso ha sido gracias a la ayuda que mis compañeros, amigos, monitores me han dado siempre que la he necesitado. He tenido momentos en los que me hubiera gustado llorar de alegría, al ver las caras sonrientes de los niños mientras escuchaban los que les ibas diciendo. Si te veían mal te preguntaban si te pasaba algo, si te veían bien querían compartir esa felicidad contigo y si no te veían preguntaban constantemente por ti ya

fuera en cocinas, en las letrinas, en el ruedo....donde fuera. Eras como su "papa" del campamento.

Me gustaría contar una pequeña anécdota que me paso en el campamento y que me hizo sacar una sonrisa. Por cierto creo que este año he batido el record en sonrisas, eso es lo que tiene reírse de todo ya sea porque alguien se disfraza de Harry Potter para divertir a los niños, ah no era Harry Granger ¿no Lara?, o cuando te caes y no te puedes levantar ni tampoco para de reírte, de eso me parece que Vanesa sabe mucho. ¿Y tu linterna?.

El caso es que los primeros días que mandamos a nuestros niños a que se fueran a ducharse, siempre me decían, "¿Cómo está el agua?", y yo respondía "del tiempo, o templada, o correr que el agua caliente se acaba". Bueno pues un día ya a punto de acabar el campamento, fui tarde a ducharme y les pregunte a mis acampados "¿Cómo está el agua?, y ellos me dijeron" templada, templada, del tiempo pero llegas tarde porque hemos gastado el agua caliente" en ese momento me daba igual ducharme con agua congelada porque para mí estaba templada. O cuando les pedías en la bendición de la comida que cantaran más alto ellos lo hacían, eran muy buenos e inocentes. Se lo creían todo y eso hace más fácil las cosas. Los pequeños "acatan ordenes" más fácilmente pero los mayores disfrutaban de los caminos que nos regala la montaña un poco mas por eso con unos o con otros puedes llegar a pasártelo muy bien y disfrutar por igual, ya sea en hayas con algún aventurero, en escalar con algún explorador, en la moleta con algún trotamonte o en Oloron con algún peregrino. La finalidad era "aprender a caminar" y volver del campamento "caminando aprenderás". Y en mi opinión creo que fue así.

Me gustaría dedicar unas pequeñas palabras de agradecimiento a las grandes personas que están "detrás" de las cámaras. Que sin ellas el campamento no podría llevarse a cabo de la misma manera. Gracias al magnífico cocinero de este año, nada que envidiar a Arguiñano, a su fiel ayudante que saludaba al nuevo día con un Good Morning, a esa mujer que solía estar siempre en la puerta del comedor, saludando a todo el mundo mientras hacía pulseras de la selección española, pero sobre todo me gustaría dar las gracias a Merche Mañeru y a M^aPilar Armisén por darme la oportunidad de forma parte de este proyecto tan bonito llamado Canfranc 2010. Espero que mi aportación haya sido suficiente; yo he intentado dar siempre el máximo en todo lo que hacía.

Me ha ayudado mucho, tanto físicamente como moralmente y espiritualmente. He conseguido "empezar a afrontar" mi futuro como docente con más ganas que nunca. Habéis conseguido que me vuelva a "enamorar" de Canfranc como cada año que paso entre esas montañas. Y lo mejor de todo es que creo haber crecido aun más como persona y que me gustaría seguir colaborando en futuros proyectos canfraneros, durante muchos, muchos años. Que ha sido una primera experiencia como monitor inolvidable, maravillosa y que espero que esta buena base que he conseguido este año, me ayude a afrontar mis próximos retos con la misma fuerza y poniéndole siempre las mismas ganas.

Para mi Canfranc no acaba el 14 de Agosto, para mi Canfranc no empieza el 3 de Agosto, ¿Cómo es eso? Para mi Canfranc dura los 365 días del año, 366 días si hablamos de un año bisiesto. La calle es Canfranc, mis amigos son Canfranc, mi mochila para ir a la universidad es Canfranc. Un día, hace ya unos años, entre en el maravilloso universo de Canfranc y no saldría de el por nada del mundo. Conocí a unas personas a las que no cambiaría por nada y vivo cada año unas experiencias que aparecerán siempre en el andar por la vida. A este mi campamento, mi familia, que tanto me da dado y que tanto le debo, gracias una vez más por hacerme ver que algo es posible si de verdad crees que puedes hacerlo. Porque como dice Julieta Venegas en su canción, "dime si tu quisieras andar conmigo". Ya sabes que yo siempre querré andar contigo de la mano.

Con estas palabras cierro la crónica de este Canfranc 2010. Sé que habrán quedado cosas que no he dicho, pero basta para que esas personas las recuerden y entonces formen parte también de esta crónica. He querido ser breve y siempre he intentado que ese fantástico trabajo llevado a cabo este año de Canfranc quedara reflejado. Y no es una broma, Canfranc 2010 ha sido un sueño cumplido y espero que, ya estemos tontos o estemos todos, podamos cumplir y caminar de nuevo todos juntos, en CANFRANC 2011.

Adiós querido diario. Volveré a escribirte de nuevo cuando despierte del sueño de Canfranc 2011. Ahora te dejo que me espera un año de sueños.

Mikel Satrústegui Ollaquindia

